

MARTHA HECHERDORSF / Ovalle

La crisis hídrica ha reconfigurado la agricultura en la provincia de Limarí. A la reducción de cultivos tradicionales registrada en los últimos años, hoy se suma un nuevo fenómeno: la búsqueda de especies que permitan sostener la producción en un escenario marcado por menos agua, mayores costos y mercados inciertos.

Sin embargo, este proceso no es homogéneo. Mientras en algunos sectores se observan cambios hacia nuevas alternativas, en otros territorios el margen de acción es reducido y la prioridad pasa por mantener lo que aún se puede producir.

MONTE PATRIA: HORTALIZAS Y CULTIVOS DE CICLO CORTO

En la llamada "comuna de los Valles Generosos", la actividad agrícola ha comenzado a concentrarse en hortalizas de ciclo corto, que permiten responder con mayor rapidez a las condiciones actuales.

En el sector de La Isla, la agricultora y dirigente, Jessica Carrizo señaló que la producción hortícola se mantiene como una de las principales alternativas.

"Hoy en día están sacando tomate, poroto, pepino y zapallo italiano. Eso es lo que se puede salvar ahora", comentó la dirigente, explicando que la decisión está marcada tanto por la disponibilidad de agua como por la baja rentabilidad de algunos productos.

Por su parte, el presidente del Sindicato de Pequeños Agricultores de El Palqui, Fidel Salinas, coincide en que el cambio productivo se ha orientado hacia especies más manejables, aunque advierte que no todas responden de la misma forma frente a la escasez hídrica.

"El poroto verde es de menos tiempo, más rápido para cosechar y de menor costo", explicó, agregando que también se ha observado un aumento en cultivos como el pepino, el ají y el morrón, especialmente entre pequeños productores.

En esa línea, destaca que algunos agricultores han optado por el ají como alternativa, debido a su capacidad de adaptación en ciertos sectores y a los precios que puede alcanzar en determinadas épocas del año.

A este escenario se suma el comportamiento del mercado. Ricardo Villalobos, agricultor de Tulahuén y representante de pequeños productores, sostiene que algunos cultivos tradicionales han perdido competitividad, lo que ha obligado a replantear las decisiones productivas.

"La uva de exportación ya no está teniendo buen mercado. Hay algunos que están arrancando o la están dejando para pasa", comentó.

En ese contexto, algunos productores han comenzado a probar nuevas alternativas. Villalobos menciona el caso de un agricultor que aprovechó la estructura de un parrón para instalar tomate, una especie que, si bien es



Poroto, ají y otras hortalizas figuran entre los cultivos que hoy predominan en parte del Limarí, en medio de la crisis hídrica.

CEDIDA

TRANSFORMACIÓN AGRÍCOLA EN EL LIMARÍ

Porotos, ají y tomates se abren paso en medio de la crisis hídrica

Frente a la escasez de agua y el aumento de los costos, agricultores de la provincia han comenzado a priorizar especies de menor consumo hídrico o de ciclos más cortos, aunque en los sectores más afectados la reconversión es limitada y la actividad se mantiene en un escenario de sobrevivencia. Desde la seremi de Agricultura reconocieron un cambio de la matriz productiva.

CAMBIOS EN LA PRODUCCIÓN

Desde la seremi de Agricultura coinciden en que el escenario descrito por los agricultores responde a una tendencia que ya se está observando en toda la región. "Se ha detectado un cambio en la matriz productiva y en los manejos agronómicos, asociado al déficit hídrico", señaló el seremi Vicente Cortés.

En ese contexto, explicó que el trabajo se ha enfocado en mejorar la eficiencia del uso del agua en cultivos tradicionales como vides, paltos, cítricos y nogales, incorporando tecnologías que permitan mantener la producción con menor consumo hídrico.

En ese contexto, la autoridad indicó que se han trabajado alternativas productivas más adaptadas a la escasez hídrica, entre ellas los nectarines tempranos, que requieren un menor volumen de agua, y la higuera, que presenta buena rentabilidad y opciones de comercialización tanto en fresco como en productos procesados.

No obstante, la autoridad precisó que "no existen programas específicos orientados a la reconversión productiva", aunque sí herramientas de apoyo al riego y asesoría técnica para optimizar el uso del recurso hídrico en los predios.

tradicional en otras zonas de la comuna, no era tan habitual en ese sector.

RÍO HURTADO: REDUCIR PARA RESISTIR

En la comuna de Río Hurtado, sin embargo, la posibilidad de cambiar de cultivo es mucho más limitada. En varios sectores, la escasez hídrica ha llevado a los agricultores a tomar decisiones más conservadoras, enfocadas en sostener lo existente más que en arriesgar nuevas alternativas.

Así lo explicó la agricultora Ingrid Valenzuela, quien ha debido ajustar su producción en función de la disponibilidad de agua. "De 52 hectáreas, hemos ido bajando superficie. La idea es reducir para que tenga menor consumo de agua, mientras esperamos que pueda venir un año

normal", señaló.

En ese escenario, el objetivo es mantenerse. "No se están haciendo las cosas como para tener ganancias, es para mantenerse como agricultor", agregó.

La situación es aún más compleja en la zona alta de la comuna. El agricultor y dirigente, Alejandro Rojas, advierte que en algunos sectores simplemente no existe margen para intentar una reconversión productiva. "No se puede cambiar a ninguna cosa no habiendo agua", afirmó.

Según detalla, han optado por conservar los cultivos que aún sobreviven, principalmente parras, aunque con rendimientos muy por debajo de lo habitual. En otros casos, la falta de agua ha derivado derechamente en el abandono de predios. "Se está sobreviviendo con lo que hay", resumió.